

C. VILLAR ■ Santiago

"Uno de los problemas más importantes de salud pública". Así entiende el Movimiento Galego da Saúde Mental (MGSM) las muertes por suicidio, haciéndose eco de la preocupación de la OMS y apoyándose en las cifras de muertos que avalan, como dijo ayer en Santiago su portavoz, Miguel Anxo García, la "magnitud del problema". El número de muertos por esta causa en Galicia en 2015 multiplicó por 3,5 el registrado en sinistros de tráfico y alcanzó, con casi un fallecido al día, las 321 personas, según esta organización.

Este colectivo enfatiza que el problema es "especialmente grave", "siendo unos tristes líderes" de este tipo de muertes en el Estado y que la Administración pública "elude las responsabilidades". "No existe plan para el suicidio en Galicia, pero es que tampoco existe plan de salud mental", denuncian desde esta asociación, que considera que "en un contexto de crisis económica y con los graves recortes en cobertura social, especialmente con el deterioro de la red de atención a la salud mental, se agravan los factores de riesgo". Por ello, lanzan una campaña de sensibilización, "Badaladas pola prevención do suicidio", que apela a toda la sociedad, y reclaman a la Xunta a desarrollar de forma "urgente" un Plan Galego de Prevención do Suicidio.

Los cálculos para 2015 de este movimiento cívico integrado por más de 400 profesionales de la salud mental pública de Galicia, ciudadanos y organizaciones sociales o vinculadas a la Justicia y a la sanidad llegan después de que el Instituto Nacional de Estadística (INE) entregara uno de los datos más negros de la historia de la comunidad, el de 2014: 371 muertes por suicidio. Sin embargo, ese número está por debajo del ofrecido por el Instituto de Medicina Legal de

Saúde Mental alerta de que en Galicia se registra casi un muerto al día por suicidio

La plataforma sanitaria cifra en 321 los fallecidos durante al año pasado por esta causa ► Exige a la Xunta un plan de prevención



Acto reivindicativo del Movimiento Galego da Saúde Mental, ayer, en Santiago. // Xoán Álvarez

Galicia para el mismo período: 394.

Ahora el MGSM pone sobre la mesa sus cifras para 2015, que supondrían una "buena noticia", afirma García, en relación a las de 2014. Aun así, implican 151 vidas perdidas en A Coruña, 81 en Pontevedra, 31 en Ourense y 58 en Lugo, provincia que, indicó García, "sigue siendo el lugar de España con una tasa de suicidios más elevada" (17,08 por cada cien mil habitantes). Pontevedra fue donde más se redujo la tasa: de 14,20, según el Imelga, a 8,54. "Nos alegramos de la reducción de muertes por suicidio", señaló el portavoz, pero les "preocupa que se mantiene una tendencia iniciada al comienzo de la crisis", en

alusión a que la tasa en Galicia, de 11,74 suicidios por cien mil habitantes, sigue por encima de 10,93, la registrada por el INE de 1999 a 2011.

El también psicólogo clínico del Hospital de Santiago señaló que este año hubo dos investigaciones que "establecen directamente el incremento del suicidio en Galicia con la situación de la crisis económica". Aunque dijo que en 2015 no se da la cifra "tan dramática" del año anterior, advierte de que "continúa, sin embargo, la crisis y permanece el riesgo". "Hay que estar muy atentos a la problemática relacionada con el paro", avisó, ya que los datos apuntan a que el paro prolongado, en particular mas-

culino, en contexto de recesión, "crea un riesgo elevado de suicidio".

El portavoz recordó que para la OMS el suicidio "debe y puede prevenirse", de ahí su campaña, que se inició ante la catedral con "123", los muertos este año. El MGSM defiende que la cuestión debe abordarse como lo que a su juicio es: "un grave problema de salud pública". Las personas que se suicidan, enfatizó García, "no quieren morir", sino que "no saben o pueden seguir viviendo como lo hacen. El Plan de Prevención que urgen a la Xunta implicaría, dice, actuar en varios frentes, empleo, vivienda, servicios sociales, e "identificar" los factores que crean el problema.

Los obispos dicen que la piratería cultural es "pecado"

EUROPA PRESS ■ Madrid

Los obispos españoles animan a no cometer el "pecado" de la piratería a "los católicos y todas las personas que actúan según la recta conciencia, especialmente jóvenes y educadores, y piden no piratear porque esta actividad pone en peligro la expresión cultural e impide una justa recompensa a la industria del cine.

Así lo pone de manifiesto en un documento de la Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social (CEMCS), que hizo público ayer, bajo el título 'La piratería en el cine. Una mirada desde la Doctrina Social de la Iglesia', en el marco de la L Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales que se celebra el próximo domingo, 8 de mayo.

El texto, en el que los prelados subrayan "el gran valor" que tiene el cine, constata "una cierta indiferencia moral, cuando no una clara justificación, ante el hecho tan extendido de la piratería audiovisual, que impide a toda la industria del cine recibir la justa recompensa que es consecuencia de su actividad".

De este modo, la Iglesia española define el cine como "un medio de comunicación de gran valor para la difusión de la cultura, el primero de los llamados de comunicación de masas, y como una nueva herramienta valiosa también para la evangelización".

Vigo participa en la creación de un novedoso dispositivo que permite la fecundación "in vivo"

El desarrollo del embrión los primeros días se realiza en el útero en lugar del laboratorio

AMAI MALEÓN ■ Vigo

IVI Vigo, el centro que tiene en la ciudad el Instituto Valenciano de la Infertilidad, ha participado activamente en el desarrollo de una nueva técnica de fecundación natural 'in vivo' con la cual ya han conseguido el nacimiento del primer bebé en Bilbao.

La tecnología, llamada AneVivo, permite en los casos de reproducción asistida la fecundación y el desarrollo temprano del embrión en el útero materno, mediante una cápsula, en lugar de llevarse a cabo en el incubador de un laboratorio, como ocurre en los procesos actuales de fecundación in vitro.

"Lo habitual en las técnicas de reproducción asistida es que esos

embriones conseguidos se desarrollan entre 3 y 5 días en el laboratorio y, después, vemos los que tienen mejor desarrollo y se introducen en el útero materno", explica el doctor Elkin Muñoz, director de IVI Vigo. "Gracias a este dispositivo, esos embriones se pueden desarrollar directamente en el útero de la madre esas primeras horas en lugar del laboratorio; a los 3 o 5 días se extrae el dispositivo y se introducen en el útero los embriones que se consideran mejores, con lo que el proceso resulta mucho más natural", destaca el ginecólogo que advierte, además, las ventajas que tiene desde el punto de vista psicológico, ya que permite a los padres participar desde el primer momento del proceso de reproducción".

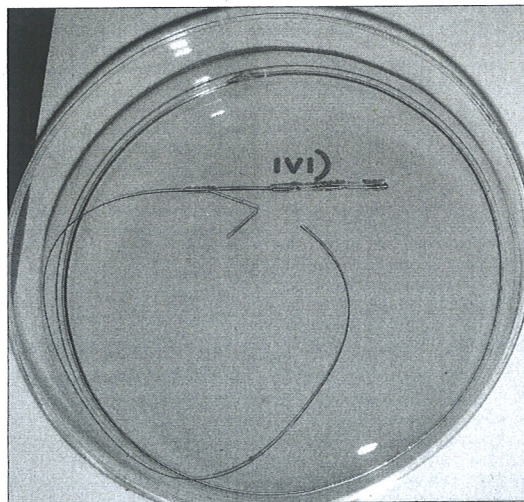


Imagen del dispositivo donde se introducen los embriones. // IVI

La cápsula de Anecova—desarrollada por la prestigiosa compañía suiza— mide menos de un milímetro de diámetro y está perforada con cientos de minúsculas aperturas para facilitar la comunicación entre el embrión y su entorno natural.

Esta avanzada tecnología—de la

que el centro de IVI Vigo es pionero en su utilización experimental—es una solución que abre prometedoras perspectivas relacionadas con la tecnología de la reproducción asistida y constituye un regreso a la solución que está más cerca de los procesos naturales. De este modo,

la fecundación y el desarrollo embrionario tienen lugar in vivo (dentro de una cápsula en el útero de la futura madre) en lugar de in vitro (en un tubo de ensayo).

Aunque la idea parece simple, sin embargo, ponerla en práctica ha requerido el desarrollo tanto de la cápsula como de un sistema para introducirla en el útero, con la implementación de tecnologías de vanguardia y complicados estudios sobre los materiales empleados. "Especialmente hay que ser muy cuidadosos con la colocación de los embriones en el dispositivo y también con la introducción del mismo en la parte baja-media del útero, para no dañarlo", describe Muñoz.

"Aún es pronto para saber si el desarrollo de los embriones en este dispositivo—en las mismas condiciones de luz, temperatura y nutrientes que tendría si hubiera sido concebido de manera natural—es mejor que en las incubadoras que tenemos actualmente pero, desde luego, hemos comprobado que no es peor y desde el punto de vista psicológico de los padres es una gran ayuda", añade el ginecólogo, que indica que esta técnica solo es adecuada "para mujeres que no tengan ningún problema con la forma del útero o miomas", concluye.